

MANOLO MARTINEZ:

CINCUENTA AÑOS DE EJECUTANTE EN LA BANDA DE MÚSICA



Un grupo de músicos de nuestra banda posan, allí por el año 1930, junto al discutido monumento a los hijos ilustres de Rentería, la popular y efímera «D'amassa» de la «Alameda Grande». En el grupo, junto a Manolo Martínez «Triboli», José Lizardi, Isidro Susperregui y los hermanos Julio y Manolo Ansorena.



(Conversación mantenida por Rafael Bandrés con Manolo Martínez, que fue difundida por Radio San Sebastián en su espacio «Guipúzcoa Informativo»).

Hoy tenemos ante nosotros a un personaje de la vida popular renteriana, a un componente de nuestra siempre querida Banda de Música de Rentería, como popularmente la llamamos los renterianos, aunque tras de pasar por distintos nombres y situaciones, hoy es la Banda de la Asociación Cultural Musical Renteriana, pero, para nosotros, siempre ha sido la misma... Hoy, pues, tenemos ante nosotros a don Manuel Martínez, uno de sus miembros, quien con el concierto del domingo de Resurrección cumplía exactamente 50 años tocando en la Banda... Martínez es el segundo de los músicos que alcanza las bodas de oro estando en activo.

El anterior fue don José Lecuona, que los cumplió el pasado 11 de abril de 1971.

Cincuenta años al servicio de la misma Banda son muchos años de sacrificio y sobre todo de afición, y llenan una gran parte de la historia de un pueblo...

—Señor Martínez: ¿Podría decirnos cuándo y por qué comenzó a tocar en la Banda, y quién era el director en aquel año de 1923?

—Desde aquel entonces hasta nuestros días han cambiado muchas cosas, muchas costumbres. En aquellos años existía una gran afición por la música y todos querían llegar a pertenecer a la Banda. La juventud de hoy quizás no pueda comprender aquella ilusión que yo en aquellos años tuve, la que a base de mucha constancia y amor propio, estudiando mucho, me hizo conseguir el deseado anhelo de llegar a tocar en la Banda. Fue aquello para mí el mejor premio que me podían dar en aquellos años y en aquel ambiente, y debuté con gran emoción, por vez primera, el Jueves Santo, en la procesión del año 1923... Es decir, hace 50 años, y luego el primer concierto del domingo de Resurrección. Actuaba como director don José María Iraola.

—Cincuenta años en la Banda... ¿Podría decirnos, durante estos cincuenta años, cuántos directores ha conocido?...

—Los directores que he tenido durante esos 50 años, son: don José María Iraola, don Hipólito Guezala, don Sabino Zarranz, don Valentín Manso y actualmente don Ignacio Ubiría. De todos ellos guardo un entrañable recuerdo, aunque sus caracteres eran distintos, pero de todos ellos hemos aprendido mucho. Especialmente guardo un grato recuerdo y destaco la gran labor de don Hipólito Guezala, que fue el que más colaboró en la enseñanza del solfeo en nuestros comienzos, los más difíciles...



—La Banda de Rentería fue considerada como una de las mejores del país. ¿Me puede decir dónde y cómo obtuvieron un rotundo éxito que le diera esta fama..., y en cuántos certámenes o alardes musicales han actuado..? ¿Qué nos dice, señor Martínez?...

—Efectivamente, amigo Bandrés, como tú indicas, a nuestra Banda se la consideró como una de las mejores Bandas de nuestro País Vasco... El mayor éxito y fama se consiguió en Pamplona, el año 1917, cuando yo todavía estaba estudiando en la Academia Municipal de Música. Aquel año nuestra Banda se presentó en la serie B, consiguiendo el primer premio, y consiguiendo laureles. En segundo lugar quedó Diapasón, de Tolosa...

En alardes he estado en muchos. El primero que recuerdo fue en Pamplona, no recuerdo el año, pero sí recuerdo el detalle de que estando en Pamplona nos enteramos que en el famoso circuito automovilístico de Lasarte ganó Chirón... Luego siguieron los alardes famosos de Fuenterrabía, Tolosa, y los que se realizaron en San Sebastián, que fueron varios... Raro era el año en que no se celebraban alardes musicales, y el último fue el año 1969, en un concurso en Zaragoza... Creo, y mis compañeros pueden asegurarlo, que en todos ellos hemos dejado una gran impresión y, sobre todo, hemos puesto muy alto el pabellón musical renteriano...

—En cincuenta años pueden haber sucedido muchas cosas. Recuerda algún caso anecdótico, algún suceso que pueda ser jocoso o histórico, al mismo tiempo..., algo que siempre se recuerda porque ya forma parte de nuestra historia..., señor Martínez?

—Tengo muchos recuerdos y muy interesantes, pero para eso sería mejor reunirnos en amena conversación en la sociedad, ante una buena «cashuelita». Ese sería el ambiente ideal.

—Estupenda idea... Por curiosidad, queremos aclarar una cosa. Cuando tocan ustedes «El Centenario» en nuestras queridas «magdalenas», los que lo escuchamos en ese tradicional comienzo de fiestas, nos emocionamos... Ustedes, como músicos, qué es lo que sienten, sobre todo usted que ya lleva 50 años en la Banda... ¿Qué sienten al ejecutar ese entrañable «Centenario»...?

—Cuando toco el «Centenario», te puedes imaginar, amigo Bandrés, que si el pueblo se emociona, nosotros que somos los que lo ejecutamos y le damos ese ambiente emocional al público, nosotros los músicos, también tenemos un corazón y somos humanos. Puedes comprender que nos

emociona tanto como a vosotros al comenzar a tocarlo, y luego, una vez que lo estamos ejecutando, ponemos todo nuestro corazón en él. Es algo que no puedo explicar; pero, efectivamente, también nos emocionamos, aunque lo disimulamos con nuestras notas. Es esa nuestra forma más directa de hablar al pueblo...; pero verdaderamente cuando sentimos tristeza, al menos yo, es al dar el cerrojazo a las fiestas, que para nuestros adentros solemos decir **HASTA EL AÑO QUE VIENE...**

—Para terminar, le cedo nuestros micrófonos, para que diga algo al pueblo de Rentería, a los muchos que habrán bailado al son de su Banda, y a sus compañeros de Banda. Usted dirá, señor, Manolo Martínez.

—Al pueblo de Rentería le pediría, en primer lugar, que tuviera en consideración a la Banda. Esa Banda que tanto gusta tener, y que tiene sus verdaderos problemas. Que sean más conscientes con ella y procuren ayudarla para que se mantenga y podamos enorgullecernos de ella. Una pauta a seguir puede ser la marcada por don Ramón Múgica, que tanto colaboró para la reorganización de la Banda, al formar la actual Asociación, de la cual él fue el primer presidente. Desde aquí mismo quiero expresarle mi más sincero agradecimiento por aquella gran labor, que espero continúe ahora que es alcalde. Ya en sus primeros pasos, debemos agradecerle la consecución de la nueva Academia de Música en los bajos de la plaza de los Fueros, en el Centro Cultural Xenpelar, ya que con ella se da fin a las vicisitudes por las que hemos tenido que pesar a lo largo de tantos años...

En cuanto a mis compañeros de la Banda, a todos ellos, sin excepción alguna, les ofrezco mi gratitud por la gran familia que hemos formado durante tantos años, y les deseo salud, sobre todo mucha salud, y que sigan formando esa gran familia, con ese humor que se ha derrochado hasta el presente... Y para los jóvenes componentes, el consejo de un viejo amigo: recomendarles perseverancia, sacrificio y estudio... Siempre por y para nuestra Banda y en honor del pabellón musical renteriano... Eso es todo lo que deseo decir...

—Muchas gracias, amigo Martínez, por su atención. Quizás el tema merecería haber sido más amplio, pero nos limitamos al espacio, y a lo más importante que el público gusta saber... Muchas gracias, y nuestro más reconocido agradecimiento a esos 50 años de entrega, de sacrificio, de gran afición dedicados a nuestra Banda. Es algo que no tiene compensación...